

# La investigación en el área educativa.

## Tres perspectivas.

Ana María Eichelbaum de Babini

Regina Elena Gibaja

Élida Leibovich de Gueventter

Academia Nacional de Educación. Editorial Santillana.

Buenos Aires, Argentina, 2001 (461pp).

El libro presentado por la Academia Nacional de Educación es el primero de una serie de la Editorial Santillana que llevará el nombre de esa asociación. El presente volumen contiene tres obras muy singulares, de tres autoras cuyas trayectorias en el campo de la investigación educativa es reconocida: Ana María Eichelbaum de Babini quien escribe sobre "La medición de la educación de las unidades sociales", Regina Elena Gibaja que desarrolla "El trabajo intelectual en la escuela" y Elida Leibovich de Gueventter quien trata el tema de la "Historia para el futuro. Jóvenes en los últimos 25 años". Se trata de personalidades de reconocida solvencia en sus áreas de trabajo y de actuación destacada en la formación docente y en la investigación educativa.

En el prólogo de este volumen, el académico Antonio F. Salonia afirma que los trabajos incluidos "han sido seleccionados en virtud del vínculo temático muy amplio que los une y de las diferencias de enfoque que los separan: en efecto, se puede considerar que la preocupación común a los tres pasa por determinar qué significa investigar dentro del área educativa; en cada uno de ellos, sin embargo, se responde o ejemplifica desde una perspectiva distinta".

Ana María Eichelbaum de Babini destaca, además de la importancia del análisis comparativo en el estudio de los aspectos sociales de la educación, algunas de las condiciones que deben darse para "extraer de los datos educacionales toda su riqueza potencial o para elaborarlos", a fin de que sirvan tanto a analistas sociales, a planificadores o funcionarios, como a los ciudadanos que quieran o estén interesados por comprender la realidad educacional. El principal objetivo del trabajo es lograr la comprensión de "la dimensión macroestructural de la educación y sus vinculaciones con el sistema social global".

El artículo comprende cinco partes y un apéndice. En la primera se hace referencia a los indicadores educacionales como indicadores sociales; en la segunda, tercera y cuarta se presentan y desarrollan tres grupos de problemas, que dentro del campo de los indicadores educacionales, sirven para preparar un diagnóstico del sistema escolar, analizar su cobertura, su funcionamiento y la calidad del sistema y sus recursos. En la quinta

parte se hace mención a la medición global de la educación societal. En el Apéndice, la autora brinda una serie de recomendaciones para la lectura de indicadores educacionales, como por ejemplo, considerar la importancia de comprender las dimensiones del fenómeno educativo que abarca cada uno, saber para qué sirven, tener en cuenta la distinción entre indicadores de insumo y de resultados, etc.

Con un estilo sencillo y claro, unido a una rigurosa precisión conceptual, la autora pone a disposición del lector una serie de herramientas analíticas que resultan imprescindibles para estudiar y comprender la compleja relación entre la educación y el sistema social global.

La segunda contribución aborda a la escuela desde una perspectiva microsocia. En ella *Regina Elena Gibaja* describe situaciones particulares y presenta "descripciones densas" de los ambientes educativos en los que se educan los niños; de esta forma intenta transmitir al lector algo de la realidad que se puede percibir durante la estadía en una escuela. La autora pretende mostrar lo que sucedía en unas pocas escuelas y clases en un momento determinado (1989) a partir de la observación de veinte cursos de tercero, cuarto y sexto grado de cinco escuelas primarias dependientes de la Municipalidad de Buenos Aires y ubicadas en el centro de la ciudad; en ellas se concertó un cronograma de observaciones y entrevistas a maestras y directoras acerca de las variables principales del proyecto.

Los objetivos que orientaron la investigación son identificar y describir: a) los estímulos que ofrece la escuela para el desarrollo de las capacidades intelectuales y el cultivo de la imaginación de los niños; b) los modelos de aprendizaje y de trabajo intelectual que les ofrece; y c) las ideas e imágenes que les transmite acerca del conocimiento y el valor de la ciencia. También se propone estudiar intensamente situaciones escolares para saber cómo son y qué pasa en las aulas de algunas escuelas de Buenos Aires.

El artículo está organizado a partir del desarrollo de dos grandes áreas:

I) La primera aborda el estudio de los estímulos intelectuales que la escuela proporciona, ya se trate de las oportunidades para el desarrollo de las habilidades intelectuales superiores, del entrenamiento en el uso de estrategias metacognitivas o del lugar otorgado a la expresión de la imaginación y del aprendizaje "fuera del contexto". Esta área se encuentra desarrollada en el capítulo 2, titulado "La imaginación y el desarrollo cognitivo".

II) La segunda se refiere a dos modelos de trabajo intelectual que el niño tiene oportunidad de manejar en la escuela, considerados de especial

interés por la autora: hacer investigación en el aula y trabajar en equipo, temática que se desarrolla en el capítulo 3, "Modelos para el trabajo intelectual".

En el capítulo final, Gibaja realiza un esbozo de la imagen del conocimiento con la que muchos niños salen de la escuela primaria y del trabajo intelectual que la escuela ofrece a estos niños. Por último, en el Apéndice del trabajo, presenta datos referidos al trabajo de campo y la contribución metodológica utilizada en la investigación. El artículo ofrece un ejemplo claro de la aplicación de técnicas cualitativas -orientadas en este caso a profundizar el significado del trabajo en el aula y el sentido de la institución escolar- y de la potencialidad de dichas técnicas para comprender los procesos microsociales.

En nuestra opinión, la contribución de Gibaja aporta un interesante análisis de la información recogida a partir de observaciones a docentes y alumnos durante el desarrollo de las clases, presenta sugerencias en relación a las actividades observadas al igual que reflexiones pertinentes sobre cada problemática abordada: la enseñanza fuera de contexto; el desarrollo del pensamiento y el papel de la imaginación; los procesos cognoscitivos (aprender a pensar); los modelos intelectuales que ofrece la escuela; el trabajo en equipo (aprendizaje cooperativo o trabajo en pequeños grupos); la investigación en el aula (metodología del descubrimiento o aprendizaje por recepción). Otro aspecto a destacar es el agregado, al final del capítulo, de una extensa bibliografía sobre la metacognición, las estrategias cognoscitivas y la enseñanza de estrategias de aprendizaje en la escuela. La autora plantea que la información que circula sobre estos temas es escasa, de allí la relevancia de este aporte.

El capítulo desarrollado por *Elida Leibovich de Gueventter*, presenta un reanálisis de psicodiagnósticos realizados a jóvenes entre 17 y 22 años, para lo cual toma un periodo histórico que abarca desde 1971 a 1995. La autora estudia, con un diseño longitudinal, los cambios que estadísticamente se perciben en el comportamiento mental y valorativo de este grupo de jóvenes argentinos, de clase media, escolarizados, que finalizaron sus estudios secundarios y aspiran a continuar una carrera profesional (total de la muestra: 2218 jóvenes). Es un intento de sistematización de un material trabajado para comparar qué pasa de un año a otro.

Esta tercera perspectiva, en palabras de la autora, "muestra cómo a partir de un cuestionario aplicado inicialmente como parte de un psicodiagnóstico, se puede derivar un sociodiagnóstico; es decir, se ve cómo al utilizar un mismo instrumento de manera diversa es posible pasar de la dimensión personal de los individuos estudiados a la social".

El artículo se presenta en dos partes. La primera se refiere a los rendimientos en el uso de diferentes funciones operatorias (funciones lógicas, lógico-matemáticas, lógico-verbales y lógico-espaciales) en un lapso de 25 años. Cada una de las funciones se desarrolla en diferentes capítulos, los cuales comprenden una serie de pruebas para medirlos, y una sistematización histórica de los rendimientos a partir de cuadros que indican la fecha y la población utilizada, incluyéndose una síntesis gráfica de los datos analizados. La autora considera, a partir del análisis de los datos presentados, que hay una pérdida paulatina en el rendimiento de las diferentes funciones lógicas. A partir de esto sugiere pensar en formas diferentes de evaluar y en la creciente dificultad de los jóvenes para pensar lógicamente.

En la segunda parte, Gueventter aborda el estudio de las escalas de valoraciones y de las actitudes valorativas del grupo. Considera que en todo proyecto de vida debe haber una jerarquización de valores que se vivencian y que, al elegir una profesión, un oficio o un trabajo, se ponen en juego esas escalas de valoraciones. En consecuencia, se hace necesario medir dichas valoraciones. Para ello realizó, durante varios años, una serie de pruebas destinadas a medir las preferencias y las actitudes valorativas de jóvenes que ingresaban al nivel superior de enseñanza. Como en la primera parte, también aquí presenta sistematizaciones históricas de los resultados arrojados por la aplicación de las escalas de actitudes valorativas, como así también gráficos de la evolución de cada valoración y la comparación entre valoraciones y actitudes valorativas en los veinticinco años analizados.

Al finalizar el trabajo, Gueventter presenta tres anexos con cuadros y escalas en los que se muestran los aspectos revisados, diferenciados por género.

La relevancia de la lectura de este volumen, reside en la presentación clara y accesible de tres diferentes perspectivas sobre la manera de encarar el análisis empírico de los fenómenos educativos; desde el punto de vista de sus editores, la obra "contribuirá de manera significativa a la formación de estudiantes, la reflexión de docentes y la indagación de investigadores". Con ello se lograría el propósito de este primer volumen de la serie que se orienta a contribuir a la difusión de lo que significa investigar en educación.

**Pamela Budimir y Alejandra Romero**